

DEMOS EL
PRIMER
PASO



Conferencia Episcopal de Colombia

Vigilia

a la llegada del Papa Francisco a Colombia

“¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz, que trae buenas nuevas, que anuncia salvación, que dice a Sión: «Ya reina tu Dios!»” (Is 52,7).

“Yo estoy por hacer algo nuevo: ya está germinando, ¿No se dan cuenta?” (Is 43,19)



Francisco
Visita Apostólica a Colombia 2017

Comisión Teológica Pastoral

Agosto de 2017
Bogotá D.C. - Colombia

Visita Apostólica a Colombia 2017

Cantos de ambientación

Motivación

Este momento inmediato a la llegada del papa Francisco, que inicia su visita apostólica a Colombia, inunda nuestros corazones de inmensa alegría. En su presencia se aproxima a nosotros la Iglesia Universal, pueblo que reconoce a Jesús como su centro y fuente que da sentido a toda su existencia. Nos llena de gozo saber que en nuestra tierra resonará la voz del Pastor; veremos su testimonio de discípulo misionero.

Esta visita nos invita a vivir una profunda comunión con toda la Iglesia para acoger entre nosotros la alegría del Evangelio, que nos impulse a vivir como auténticos cristianos Católicos. Realidad que se aprende desde la familia como iglesia doméstica en la que descubrimos los valores del Evangelio.

En esta vigilia vivamos el encuentro íntimo y profundo con Dios; ocasión para orar por el Vicario de Cristo, y nuestras familias. Que esta visita sea fecunda, nos confirme en la fe, nos anime a la unidad, y nos ayude a dar el primer paso, para comenzar con Cristo algo nuevo en bien de todos los que habitamos esta tierra colombiana.

1. Oración Inicial.

- Invocación Trinitaria.
- En silencio cada uno pida a Dios una gracia para esta visita, su vida de creyente y su familia.
- Cantemos el Himno oficial de la Visita del papa Francisco a Colombia.

Todos: **Oración oficial por la visita del papa Francisco a Colombia**

Padre de misericordia,
Tú has sembrado en nosotros la semilla de la fe,
para que seamos hijos tuyos y discípulos misioneros de Jesucristo.

Haz que nuestra vida sea testimonio visible de tu Reino
y demos a conocer a todos tu Palabra.

Te damos gracias por el papa Francisco,
y te suplicamos que su visita a Colombia
sea un tiempo de bendición,
que nos confirme en la fe
y nos ayude a dar el primer paso,
para comenzar con Cristo algo nuevo
en bien de todos los colombianos.

Suscita en nuestros corazones
esperanza, perdón, amor y paz,
para que con la ayuda de tu Espíritu
hagamos posible el reencuentro entre los colombianos
por medio de la reconciliación.

Te suplicamos, Padre de bondad,
que, por intercesión de la Virgen del Rosario de Chiquinquirá,
esta visita del Santo Padre,
nos abra la mente y el corazón
al Evangelio de Cristo nuestro Señor. Amén

2. Momento simbólico

Mientras suena música de fondo, ingresa en procesión una familia llevando: la Biblia, la bandera del Vaticano, la bandera de Colombia y un cirio encendido, que se colocan en un lugar visible y previamente preparado para ello.

Motivar a proclamar en forma de slogan el lema de la visita del Papa. Se puede invitar a dar un paso, todos al mismo tiempo:

- Animador: “Demos el primer paso para comenzar con Cristo,”
- Todos: “Algo nuevo en bien de todos”.

3. Encuentro con la Palabra de Dios

Canto: Jesucristo me dejó inquieto

*Jesucristo me dejó inquieto,
Jesucristo me dejó inquieto,
su Palabra me llenó de luz,
nunca más yo pude ver el mundo,
sin sentir aquello que sintió Jesús (2)*

Yo vivía muy tranquilo y descuidado
y pensaba haber cumplido mi deber,
muchas veces yo pensaba equivocado
contentarme con la letra de la ley,
más después que mi Señor pasó,
nunca más mi pensamiento descansó.

Yo creía estar seguro y realizado
y dejaba descansar mi corazón
y siguiendo por la vía equivocada
cosechaba en mi vida una ilusión,
más después que mi Señor pasó,
mi ilusión y mi engaño se acabó.

Sigo a veces intranquilo por la vida
sin respuestas al que viene a preguntar
muchas gente aún se encuentra adormecida
y sin ganas de saber y de llegar,
más yo sé que Él volverá a pasar
y el descanso en inquietud Él va a cambiar.

Comentario al Evangelio:

La Familia es nuestro gran valor, un don de Dios, dejemos que el evangelio de san Mateo nos hable y nos enseñe algunos valores que vivió

la familia de Nazaret. El Evangelio y lo que nos enseñará el papa Francisco serán semilla para nuevas y mejores familias. Acojamos con amor la Palabra del Señor.

Del Evangelio de San Mateo (Mt 2,13-15.19-23)

El ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto, y quédate allí hasta que yo te diga. Porque Herodes va a buscar al niño para matarlo”. Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y salió a Egipto; y se quedó allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta: “De Egipto llamé a mi hijo”.

Muerto Herodes, el ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: “Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y vuelve a la tierra de Israel, porque han muerto los que buscaban la vida del niño”. Él se levantó, tomó consigo al niño y a su madre y entró en tierra de Israel. Pero oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, temió ir allí; y, advertido en sueños, se retiró a la región de Galilea. Y llegado allí se estableció en una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliese lo dicho por los profetas: “Él será llamado Nazareno”.

Palabra del Señor

4. Reflexiones

Primer momento: Familia artesana de la paz y defensora de la vida

- **A modo de slogan:**

- La familia es artesana de la paz
- Y defensora de la vida.

- **Reflexión**

El evangelio escuchado nos presenta momentos en que la vida de uno de los miembros de la familia está en peligro, “Herodes busca al niño

para matarlo”, no se trata de cualquier peligro, es la amenaza de la vida, realidad que coloca en riesgo, también, la vivencia de la paz, ningún padre o madre estaría tranquilo, sabiendo que uno de los suyos está en inminente riesgo de muerte. Dios no aparece lejano de esta situación, Él la conoce y toma la iniciativa de la defensa, pero Él se vale de la colaboración natural de papá y mamá; así Dios actúa al interno de la familia.

Es Él quien a través del ángel le habla a José y le indica qué hacer para poner a salvo su familia. El texto bíblico propone la figura del hombre en esa defensa de la vida familiar, desde la misión de sostenimiento y protección de la esposa y los hijos. Al respecto, el papa Francisco aborda las diversas formas de ausencias –física, afectiva, cognitiva y espiritual– con las que obran algunos padres de familia, para invitarles a reflexionar sobre el modelo apropiado de conducta paterna del cual están privando a sus hijos al alejarse de esa comunión de vida y amor que brinda la familia (Cf. *Amoris Laetitia*, 55); En esta acción de la familia no sólo aparece José como protector, él está acompañado siempre de la acción y colaboración de su mujer, de María.

El Papa nos dice en la *Alegría del Amor* 66: «*La alianza de amor y fidelidad, de la cual vive la Sagrada Familia de Nazaret, ilumina el principio que da forma a cada familia, y la hace capaz de afrontar mejor las vicisitudes de la vida y de la historia. Sobre esta base, cada familia, a pesar de su debilidad, puede llegar a ser una luz en la oscuridad del mundo. “Lección de vida doméstica. Enseñe Nazaret lo que es la familia, su comunión de amor, su sencilla y austera belleza, su carácter sagrado e inviolable; enseñe lo dulce e insustituible que es su pedagogía; enseñe lo fundamental e insuperable de su sociología”*».

La familia siguiendo la voz de Dios se convierte en artesana de la paz y defensora de la vida. Ella por su naturaleza, está llamada a ser comunidad de vida que custodia, revela y comunica el amor, constituyéndose así en iglesia doméstica y santuario de la vida (Cf. *Evangelium vitae*, 92; *Amoris Laetitia*, 82).

El texto bíblico y las enseñanzas del Papa iluminan la realidad que experimentan muchas familias en el mundo y particularmente en Colombia. Damos gracias a Dios por el don de nuestras familias, que pese a sus limitaciones y fragilidades ellas son protectoras de la vida, nos brindan espacios para vivir la paz, y en el calor de estos hogares se nos ha iniciado a la vida cristiana. Sin embargo, falta un mayor compromiso desde nuestras familias, para con Cristo, crear algo nuevo en favor de toda nuestra nación que nos ayude a vivir la cultura del encuentro, de la reconciliación y del amor, en donde se reconozca al otro como un don de Dios. En definitiva familias más cristianas.

Interiorización: En un momento de silencio, dejemos que la Palabra de Dios nos hable.

¿En qué hechos concretos demuestro que soy artesano de paz y defensor de la vida? ¿Qué compromiso asumo frente a esta realidad?

Canto: Estoy Pensando en Dios.

***Estoy pensando en Dios,
estoy pensando en su amor. (bis)***

Olvida el hombre a su Señor
y poco a poco se desvía,
y entre angustia y cobardía
va perdiéndose el amor;
Dios le habla como amigo,
huye el hombre de su voz.

Yo siento angustia cuando veo
que después de dos mil años
y entre tantos desengaños
pocos viven por amor.
Muchos hablan de esperanza,
mas se alejan del señor.

Todo podría ser mejor
si mi pueblo procurase
caminar sin alejarse
del camino del Señor.
Pero el hombre no hace suyos
los senderos del amor.

Todo podría ir mejor
si en fervor y en alegría
fuesen las madres María
y los padres San José,
y sus hijos imitasen
a Jesús de Nazaret.

Segundo momento: La familia escuela de reconciliación

- **A modo de slogan:**

- La familia
- Escuela de reconciliación

- **Reflexión**

Las diversas y difíciles experiencias generalmente marcan de manera negativa la vida de las personas, creando rupturas que exigen después, todo un proceso para que se den las diversas dimensiones de la reconciliación: con Dios, con los demás, consigo mismo, con la creación. La reconciliación se puede dar en dos modos: una actitud anterior a las acciones que impide ser alcanzados y heridos en el corazón, y otra posterior que exige la sanación de las heridas recibidas.

La familia de Nazaret no estuvo exenta de los infortunios, ella vivió la persecución, la amenaza, el desplazamiento, la migración, la vida en tierra extranjera; afrontó la condena y muerte injusta de Jesús. Sin embargo, vemos que en esta santa familia se da una actitud de confianza

en Dios, sabe leer su realidad como historia de salvación, lo que le permitió vivir la reconciliación.

Vivieron las dificultades pero no dejaron que sus corazones se llenaran de odios, resentimientos, deseos de venganza, nada de esto entró en sus corazones. Aprendieron de la mano de Dios a ser libres, a vivir reconciliados. No encontramos en los relatos bíblicos recuerdos o expresiones que indiquen lo contrario. Al final, en el momento supremo de la cruz, se nos conservan las palabras de Jesús y su más clara opción de reconciliación, *“Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”*.

La familia es la escuela en la que se aprende a amar, a perdonar, a excusar; como dice el papa Francisco en la Alegría del amor: *“La fuerza de la familia reside esencialmente en su capacidad de amar y enseñar a amar”* (AL 53). Aquí comienza la capacidad de la reconciliación; estamos llamados a ser creativos, de nuevo nos dice el Papa: *“Si constatamos muchas dificultades, ellas son —como dijeron los Obispos de Colombia— un llamado a « liberar en nosotros las energías de la esperanza traduciéndolas en sueños proféticos, acciones transformadoras e imaginación de la caridad»”* (AL 57). Continúa el Papa, *“tener un hermano, una hermana que te quiere, es una experiencia fuerte impagable, insustituible », pero hay que enseñar con paciencia a los hijos a tratarse como hermanos. Ese aprendizaje, a veces costoso, es una verdadera escuela de sociabilidad.* (AL 195).

El Papa Francisco insiste en el valor de la familia como educadora para una mejor sociedad, nos dice: *“La familia es la primera escuela de los valores humanos, en la que se aprende el buen uso de la libertad* (AL 274), y añade: *“la familia es el primer lugar donde se aprende a colocarse frente al otro, a escuchar, a compartir, a soportar, a respetar, a ayudar, a convivir. La tarea educativa tiene que despertar el sentimiento del mundo y de la sociedad como hogar, es una educación para saber «habitar», más allá de los límites de la propia casa. En el contexto familiar se enseña a recuperar la vecindad, el cuidado, el saludo”* (AL 276).

La familia es una escuela insuperable e insustituible de valores humanos y cristianos, *“la familia es el lugar donde los padres se convierten en*

los primeros maestros de la fe para sus hijos” (AL 16). La familia no ha perdido su vigencia “Jesús, que reconcilió cada cosa en sí misma, volvió a llevar el matrimonio y la familia a su forma original (AL 63). “el matrimonio y la familia reciben la gracia necesaria para testimoniar el Evangelio del amor de Dios ». El sacramento del matrimonio es un don para la santificación y la salvación de los esposos” (AL 71; 72)

Toda esta enseñanza bíblica y la del magisterio del papa Francisco son un reto para cada una y todas las familias en Colombia. Ser de verdad escuelas de valores y lugares en los que se transmite la fe. Como cristianos católicos tenemos un gran aporte en la construcción de una sociedad más justa, nuestro mensaje de amor y el testimonio auténtico de discípulos misioneros de Cristo son la fuerza imparable en la verdadera consecución de la reconciliación, el perdón y la paz.

- **Interiorización:** En un momento de silencio, dejemos que la Palabra de Dios nos hable.

¿Es mi familia escuela de reconciliación? ¿Necesito reconciliarme con alguien?

- **Canto: Iglesia peregrina**

Todos unidos formando un solo cuerpo
un pueblo que en la pascua nació
miembros de Cristo, en sangre redimidos
Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu,
que el Hijo desde el Padre envió,
Él nos empuja nos guía y alimenta
Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la tierra
semilla de otro Reino,
somos testimonio de amor:
paz para las guerras

y luz entre las sombras
Iglesia peregrina de Dios.

Rugen tormentas
y a veces nuestra barca
parece que ha perdido el timón,
miras con miedo y no tienes confianza
Iglesia peregrina de Dios.

Tercer momento: La familia semillero de vocaciones

- **A modo de slogan:**

- La familia
- Semillero de vocaciones.

- **Reflexión**

La vocación se entiende como un llamado de Dios, fruto de su amor por la humanidad. La llamada fundamental para todos los cristianos es a reproducir la imagen de Cristo, o como lo expresa el Concilio Vaticano II, llamada radical de todos a la santidad.

La persona en su caminar se encuentra con diversas llamadas de Dios. La primera llamada es a la vida, don gratuito y libre de Dios; en ésta llamada se comprenden las demás, se nos llama a la gracia de la santidad en la vivencia de la fe; luego en el encuentro íntimo con Jesús, se comprende la llamada al amor, como entrega total de sí mismo, a la búsqueda de la santidad y de la felicidad en un estado de vida concreto. La vocación, llamada de Dios, es un don en la Iglesia para el mundo.

La llamada de Dios acontece en la familia, allí por misterio de Dios que ha querido asociar a hombre y mujer en esta responsabilidad creadora, recibimos el don de la vida. Luego, al interno de la familia, y valiéndose de ella, Dios nos llama a la fe, nos hace descubrir la belleza de su amor; cuánta dedicación de la familia para que sus hijos y otros miembros

reciban los sacramentos y aprendan a amar de verdad a Dios. Recuerda el Papa, *“Los hijos no son una propiedad de la familia, sino que tienen por delante su propio camino de vida”*. (AL 18) la tarea de la familia es ser semillero que ayuda a germinar ese propio camino al cual Dios ha llamado.

La auténtica familia cristiana es verdadero semillero de vocaciones, pues con su testimonio y oración va permitiendo el actuar de la gracia de Dios que va llamando unos y otros a diversos estados de vida, especialmente nos referimos a dos: El llamado a la vida consagrada como don total y oblato de la vida al servicio de Dios y de los hermanos, y la llamada a la gracia del amor conyugal, a formar familia que continúe dando hijos a Dios y a la Iglesia. En La Alegría del Amor, el Papa recuerda: *“la decisión de casarse y de crear una familia debe ser fruto de un discernimiento vocacional”* (72). La vida matrimonial es una vocación que exige el compromiso, fruto del amor, de la oración y el discernimiento; donación, entrega total a la construcción de la felicidad y la santidad del otro, de cada vida que el Señor Dios coloca en la familia.

La familia de Nazaret supo cultivar su propia vocación, y la vocación de su hijo Jesús. Hay una llamada específica, Dios llama a la consagración total y definitiva, llamada que debe ser acogida, orada, custodiada, impulsada y hasta deseada al interno de cada familia. Un hombre o mujer llamado a consagrarse totalmente a Dios es el mejor regalo que Dios puede dar a una familia. La familia, semillero de la vocación sacerdotal y de la vida consagrada debe cuidar estas vocaciones con suma atención, de forma que los llamados puedan decir como Jesús: *“debo ocuparme de las cosas de mi Padre”*.

La realidad de la vida vocacional en Colombia nos invita a expresar nuestra gratitud a Dios que ha mirado nuestras familias y de ellas se ha escogido hombres y mujeres para su seguimiento. ¡Gracias familias porque han acompañado con la oración, el discernimiento y ayuda concreta a sus hijos en la realización de la santidad! ¡Gracias Señor, por tantos que con generosidad, aún en medio de las dificultades, como María han dicho Sí a tu llamada! Gracias Señor porque tenemos la certeza, que el paso del papa Francisco por nuestra patria, será con tu

bendición un despertar vocacional; llama a miles de jóvenes, hombres y mujeres, que valientemente se consagren a Ti. Bendice a Colombia y nuestras familias con numerosas y santas vocaciones.

Cuánto amor puede sentir las familias de nuestros dos futuros beatos mártires; en la familia aprendieron a vivir su entrega a Dios. Familias en las cuales Dios posó sus ojos y llamó a los que Él quiso, para que estuvieran con Él y enviarlos a anunciar el Evangelio.

Dejemos que sean las palabras del Papa las que nos exhorten, *“Deseo que el Señor done a las familias cristianas la fe, la libertad y la valentía necesarias para su misión. Si la educación familiar reencuentra el orgullo de su protagonismo, muchas cosas mejorarán [...] Es el momento en que los padres y las madres regresen de su exilio, - porque se han auto-exiliado de la educación de los hijos -, y re-asuman plenamente su papel educativo. Esperemos que el Señor conceda a los padres esta gracia: de no auto-exiliarse en la educación de los hijos. Y esto solamente puede hacerlo el amor, la ternura y la paciencia* (audiencia general – mayo 20 2015)

- **Interiorización:** En un momento de silencio, dejemos que la Palabra de Dios nos hable.

¿Mi familia es semillero de vocaciones: a la vida matrimonial, consagrada o sacerdotal?

¿Cómo he respondido a la vocación que Dios me ha dado y qué huella estoy dejando en esta sociedad?

- **Canto: Que detalle Señor has tenido conmigo**

**Que detalle Señor has tenido conmigo,
cuando me llamaste, cuando me elegiste,
cuando me dijiste que tú eras mi amigo.
Que detalle Señor has tenido conmigo.**

Te acercaste a mi puerta, pronunciaste mi nombre,
yo temblando te dije: aquí estoy Señor;
Tú me hablaste de un reino, de un tesoro escondido;

de un mensaje fraterno que encendió mi ilusión.

**Que detalle Señor has tenido conmigo,
cuando me llamaste, cuando me elegiste,
cuando me dijiste que tú eras mi amigo.
Que detalle Señor has tenido conmigo.**

Yo dejé casa y pueblo por vivir tu aventura,
codo a codo contigo comencé a caminar,
han pasado los años y aunque apriete el cansancio,
paso a paso te sigo sin mirar hacia atrás.

Cuarto momento: La familia defensora de la dignidad y los derechos humanos

- **A modo de slogan:**

- La familia defensora de la dignidad
- Y los derechos humanos

- **Reflexión**

El camino, los sacrificios y renunciaciones, que ha tenido que hacer José con su esposa, e hijo, son la consecuencia de asumir el valor supremo de la vida. La defensa se hace en lo concreto. Huir de la violencia, del peligro, de la persecución y del mal es una forma de defender la vida ante la adversidad. La vida se gesta y se protege al interior de la familia.

La defensa de la dignidad y de los Derechos Humanos es un compromiso esencial de los cristianos, nace de nuestra profunda convicción de ver la vida como un don de Dios, isomos “hijos de Dios”! Pero esta defensa se realiza en las acciones concretas: acoger, proteger, promover e integrar la vida, aprender a valorarla y respetarla por lo que ella es en su dignidad más profunda: don de Dios. La dignidad humana se fundamenta en lo que ella es y no en lo que ella podría producir, situación que lleva a la cultura del “descarte” que tanto ha condenado

el Papa Francisco; ver al otro sencillamente como un instrumento de producción y si no produce no vale.

Para que se valore la dignidad humana y se respeten sus derechos, el Papa no duda en afirmar el aporte que hace el anuncio del Evangelio, *“La proclamación del Evangelio será una base para restaurar la dignidad de la vida humana (EG 75)*. Nos recuerda que este tema nos desborda y se debe asumir en nuestra condición de creaturas, *“No caigamos en el pecado de pretender sustituir al Creador. Somos creaturas, no somos omnipotentes. Lo creado nos precede y debe ser recibido como don. Al mismo tiempo, somos llamados a custodiar nuestra humanidad, y eso significa ante todo aceptarla y respetarla como ha sido creada” (AL 56)*. En su enseñanza sencilla y práctica nos propone redescubrir cuatro verbos para que sean aplicados tanto por las autoridades políticas, la sociedad civil y ciertamente la Iglesia: acoger, proteger, promover e integrar.

Una acogida responsable y digna del ser humano, empieza por aceptar al otro, *“Quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien (EG 9)*. Acoger a través de gestos y acciones concretas, especialmente a los más vulnerables, a los indefensos, pues al acogerlos de manera real, los protege de la explotación, el abuso, y la violencia.

Proteger los derechos es una tarea inalienable de la que nadie se puede eximir; la protección sin un desarrollo humano integral, no tiene sentido. *Evangelii Gaudium*, 213, dice: *“El ser humano es siempre sagrado e inviolable, en cualquier situación y en cada etapa de su desarrollo. Es un fin en sí mismo y nunca un medio para resolver otras dificultades. Si esta convicción cae, no quedan fundamentos sólidos y permanentes para defender los derechos humanos, que siempre estarían sometidos a conveniencias circunstanciales de los poderosos de turno”*. En esta protección es necesario el cuidado de los bienes de la justicia, la paz y la creación.

La promoción de la persona humana y de sus derechos permite una realización digna de la existencia. *“Desde el corazón del Evangelio reconocemos la íntima conexión que existe entre evangelización y promoción*

humana, que necesariamente debe expresarse y desarrollarse en toda acción evangelizadora” (EG 178).

Integración es el resultado de acoger, proteger y promover, que no puede quedarse como en un aspecto exterior y ajeno a la realidad del creyente, sino que se involucra respetuosamente, integrando la realidad del “otro” que me es dado como un don de Dios; esta incorporación integradora se fundamenta esencialmente sobre el mutuo reconocimiento de la riqueza cultural del otro. En frases del Papa que han producido un gran impacto, sería: *“Crear puentes y no muros”*.

El creyente se compromete en la defensa y promoción de la dignidad y Derechos Humanos, yendo más allá, obrando en concreto desde el amor, desde la misericordia, y desde aquí su acción se concretiza en las llamadas obras de misericordia, pues cada una encierra toda la comprensión de la verdadera dignidad humana.

La Iglesia vive su compromiso de verdadera defensora de los Derechos Humanos y de su dignidad, a través de una inmensa red de acción caritativa que desarrolla de manera silenciosa, pero efectiva, faltarían horas y horas para hacer referencia a esta ingente acción eclesial en favor de los más desprotegidos, llegando incluso allí donde otras instituciones y el mismo estado no llegan. Testimonio claro de esta acción real es la presencia del patrono de los Derechos Humanos, San Pedro Claver, en la ciudad de Cartagena, donde él vivió defendiendo, en su momento, a los más necesitados, se hizo, “esclavo de los esclavos”, “esclavo de los negros”, acción y defensa “no con la palabra, sino con las manos y con las obras”.

- **Interiorización:** En un momento de silencio, dejemos que la Palabra de Dios nos hable.

¿Qué valor y compromiso tiene la dignidad humana y los Derechos Humanos en mi vida?

- **Canto: Sois la semilla**

Sois la semilla que ha de crecer,
sois la estrella que ha de brillar,

sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que ha de alumbrar.

Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois espiga que empieza a granar,
sois aguijón y caricia a la vez,
testigos que voy a enviar.

Id, amigos, por el mundo, anunciando el amor,
mensajeros de la vida, de la paz y el perdón,
sed, amigos, los testigos de mi Resurrección,
id llevando mi Presencia, ¡con vosotros estoy!

Sois una llama que ha de encender
resplandores de fe y caridad,
sois los pastores que han de guiar
al mundo por sendas de paz.

5. Oración final

• Oración de fieles

Acogiendo la invitación del papa Francisco, oremos a Dios nuestro Padre diciendo: **Señor, dueño de la vida, escúchanos.**

Señor, ayúdanos a acoger al hermano como un don. Haz que en nosotros, encuentren el sosiego que necesitan, y que juntos podamos construir la nueva civilización del amor.

Señor, ayúdanos a proteger la vida y amarla cada día. Que ante tantas adversidades, sepamos defenderla, y a fortalecer las familias para que permanezcan en el amor y la fidelidad.

Señor, ayúdanos a promover y fomentar las familias, a partir de sistemas justos y solidarios. Que la familia ocupe el lugar central en la sociedad y seamos signos visibles de tu Reino.

Señor, ayúdanos a vivir la cultura del encuentro integrados y unidos, sin exclusión ni diferencias, como verdaderos hermanos. Que sea tu luz la que nos guíe hacia un mundo más justo y más humano.

- Padre Nuestro... Ave María, y Gloria...
- **Oración a la Sagrada Familia**

Sagrada Familia de Nazaret;
enséñanos el recogimiento,
la interioridad;
danos la disposición de
escuchar las buenas inspiraciones y las palabras
de los verdaderos maestros.
Enséñanos la necesidad
del trabajo de reparación,
del estudio,
de la vida interior personal,
de la oración,
que sólo Dios ve en lo secreto;
enséñanos lo que es la familia,
su comunión de amor,
su belleza simple y austera,
su carácter sagrado e inviolable. Amén.

6. Bendición

7. Cantos de alabanza



Conferencia Episcopal de Colombia

Agosto de 2017
Bogotá D.C. - Colombia